

MOVIMIENTOS ALTERNATIVOS A LA GLOBALIZACIÓN (II). EL CASO DE ATTAC

Pedro Miguel López Pérez

pedromiglopez@hotmail.com

Resumen:

A raíz de las recientes declaraciones del presidente norteamericano Barack Obama y del debate suscitado en el seno del Consejo Europeo y de la propia Unión Europea vuelven a estar de actualidad las propuestas que la plataforma ATTAC lleva realizando desde el momento de su fundación.

El detonante que provocó el nacimiento de la citada plataforma fue un editorial de *Le Monde Diplomatique*, escrito por Ignacio Ramonet y titulado "Desarmar los mercados".

Hoy ATTAC, que afirma luchar contra la especulación de los mercados financieros para hacer posible una sociedad más justa, es un importante movimiento global con presencia en más de 70 países. Sus objetivos son definir y construir un orden socioeconómico a escala mundial y recuperar y ampliar los espacios perdidos por las colectividades en beneficio del poder financiero.

Ramonet tomó de James Tobin (Premio Nobel de Economía 1981) la idea de fijar una tasa muy pequeña (entre el 0,1 y 0,5%) sobre los mercados especulativos financieros, con el fin de "meter un grano de arena en el engranaje de los mercados de divisas y frenar su volumen, reduciendo así sus consecuencias negativas".

Palabras clave:

Globalización, tasa Tobin, mercados financieros, movimientos sociales, alternativa.

Abstract:

Following recent statements by U.S. President Barack Obama and of the discussion within the Council and the European Union itself again of the proposals currently ATTAC platform has made since the time of its founding.

The trigger that caused the birth of this platform was an editorial in *Le Monde Diplomatique*, written by Ignacio Ramonet, entitled "Disarming the markets".

Today ATTAC, which claims to avoid speculation in financial markets to enable a fairer society, is a leading global movement with a presence in over 70 countries. Its goals are to define and build a global socioeconomic order and to revive and expand the space lost by the communities for the benefit of financial power.

Ramonet made by James Tobin (Nobel Laureate in Economics 1981) the idea of setting a very low rate (between 0.1 and 0.5%) on speculative financial markets, in order to "put a grain of sand in the Gear currency markets and slowing their volume, thus reducing their negative consequences".

Keywords:

Globalization, Tobin rate, financial markets, social movements, alternative.

En el anterior número de ALMENARA nos hacíamos eco de la actividad a través de internet del mal llamado movimiento antiglobalización. Considero que la definición correcta sería la de movimiento alternativo, pues lo anti supone la negación por sistema, sin ofrecer nada a cambio, mientras que lo alternativo plantea otra vía, otra óptica, otra manera de actuar. Dicho esto y siguiendo la misma senda vamos a profundizar aún más en ese movimiento alternativo. En esta ocasión nos detendremos a analizar la labor de la denominada Asociación por una Tasa a las Transacciones Financieras Especulativas para Ayuda a los Ciudadanos (ATTAC), presente en más de 70 países y que afirma luchar contra la especulación de los mercados financieros para hacer posible una sociedad más justa.

Un editorial de "Le Monde Diplomatique", de diciembre de 1997, escrito por Ignacio Ramonet y titulado "*Desarmar los mercados*" fue el detonante que provocó el nacimiento de esta organización francesa, que ha dado lugar a un importante movimiento global. Sus objetivos son definir y construir un orden socioeconómico a escala mundial y recuperar y ampliar los espacios perdidos por las colectividades en beneficio del poder financiero.

Según sus propias palabras, Ignacio Ramonet tomó de James Tobin (Premio Nobel de Economía 1981) la idea de fijar una tasa muy pequeña (entre el 0,1 y 0,5%) sobre los mercados especulativos financieros, con el fin de "meter un grano de arena en el engranaje de los mercados de divisas y frenar su volumen, reduciendo así sus consecuencias negativas". La mayor parte del flujo especulativo de los mercados bursátiles no corresponde a ningún intercambio real de mercancías, sino a la búsqueda

de beneficios financieros inmediatos, en su mayoría bastante considerables. Esta evolución conlleva una gran inestabilidad en el sistema monetario y conduce a una sucesión de graves y contagiosas crisis económicas que arruinan en pocos días el trabajo productivo de años.

Dominique Plihon, profesor de la Universidad de París y miembro del consejo científico de ATTAC-Francia, explica: "las reservas detenidas en los bancos centrales de todo el mundo, que en principio son las principales armas con las que los gobiernos defienden sus monedas, se equiparan al importe diario de las transacciones en el mercado de cambios. La impotencia de las autoridades frente a la especulación se ha ilustrado en las recientes crisis". Crisis que por desgracia son ya demasiado frecuentes en el actual mundo globalizado. El ejemplo más reciente y actual es la crisis que padecemos en estos momentos y de la que según el gobierno saldremos a mediados del presente año.

Susan George, autora del Informe Lugano y vicepresidenta de ATTAC-Francia explica: "ATTAC es un movimiento que resulta de la idea de aplicar la Tasa Tobin contra la especulación de los mercados financieros internacionales. Es una buena manera para luchar contra las desigualdades que están creciendo en el mundo, consecuencia de la globalización". Plihon añade: "la globalización financiera consagra la supremacía de las fuerzas de mercado sobre las políticas económicas. Ahora son los mercados los que deciden si las políticas nacionales son buenas. Las autoridades monetarias ya no pueden defender sus tipos de cambio frente a la especulación". Por esta razón nació ATTAC, una plataforma de ciudadanos, asociaciones, sindicatos y periódicos. Su definición específica: "Se constituye una red sin estructuras jerárquicas ni centro geográfico, con la plataforma adjunta como referencia. Es pluralista, se enriquece con la diversidad de sus componentes y favorece la acción común. Se propone reforzar, relacionar y coordinar en el ámbito internacional la intervención de todos los asociados que se reconocen en la plataforma" (SÁNCHEZ, 20-26 Abril 2001).

En 1972, momento en que se producía en el mundo una fuerte inestabilidad monetaria consecuencia de los acuerdos de Bretton Woods, James Tobin formuló una propuesta que consistía en fijar una pequeña tasa impositiva a todas las transacciones monetarias que se produjeran, con el fin de reducir sus fluctuaciones y permitir a los gobiernos recuperar autonomía en materia de política macroeconómica. Esta propuesta tan simple que, según Tobin, sólo significaba un grano de arena en el bien engrasado mecanismo del sistema financiero internacional, fue rechazada. En los años noventa, con las crisis monetarias de Europa, la idea de la tasa Tobin fue recuperada por Francois Mitterrand, primero con ocasión de una reunión en Copenhague y al año siguiente con motivo de una reunión del G-7 en Canadá. También en ambas ocasiones fue rechazada.

En el último tercio de 1995 un grupo de técnicos inicia seriamente el primer estudio sobre la propuesta de James Tobin. Tras su análisis, la conclusión fue que la propuesta contenía los elementos adecuados para servir a los fines deseados: capacidad para estabilizar los flujos financieros, dar mayor estabilidad a los mercados, y recuperar la autonomía de los mercados en política económica.

Según sus partidarios, la Tasa Tobin (TT) debería ser baja (con un 0,1% se recaudarían anualmente más de 150.000 millones de dólares) para penalizar sólo las operaciones puramente especulativas de ida y vuelta a muy corto plazo y no las inversiones. En un debate público realizado en 1999 entre afiliados de ATTAC-París, Bernard Cassen dijo "que el primer objetivo de la tasa Tobin es impedir los movimientos erráticos de capitales como los que condujeron a Asia oriental, Rusia y Brasil al desastre". En la misma conferencia también se señalaron las consecuencias favorables a la fijación de esta tasa que, según Cassen, tendría "consecuencias positivas en la medida que recaudaría sumas muy importantes que podrían ser destinadas a usos sociales, ecológicos y culturales". Por tanto la aplicación de un impuesto a las operaciones de cambio podría desempeñar un doble papel. Por una parte, frenaría la movilidad de los capitales y reduciría la inestabilidad monetaria internacional. Por otro lado, constituiría un mecanismo que serviría para sanear la situación financiera internacional: los recursos que se recaudan podrían ir destinados a un fondo de desarrollo para los países del "Tercer Mundo".

En el lado opuesto, los detractores de la Tasa Tobin dicen que ésta podría ser evadida y que no sería eficaz, salvo que fuese adoptada por toda la comunidad internacional. El argumento más común es que su establecimiento se enfrenta a problemas irresolubles: debería ser aplicada de manera universal y sincronizada para no beneficiar a países insurrectos. El sector crítico con este tipo de impuesto duda también de que su implantación consiga reducir la volatilidad, una de las principales banderas que enarbolan sus defensores.

Juan Irazo, Director General del Instituto de Estudios Económicos, es contrario a tasas tipo Tobin por varias razones: "La libre circulación de impuestos permite una mayor distribución de recursos y precisamente los que mueven estos recursos son los fondos de pensión y los fondos de inversión, y esto no es más que el capitalismo popular que pretende reducir los riesgos. Poner cualquier obstáculo a esa circunstancia sería perjudicial. (...) Nosotros les llamamos efectos perversos porque consiguen el efecto contrario al buscado". Y finaliza: "Los que luchan contra la globalización son muy bien intencionados pero saben poco de economía y de los tiempos que corren..."

Sobre la recaudación y uso de los fondos, se plantean una serie de cuestiones: ¿quién recaudará la TT? ¿Un organismo internacional? ¿Los propios Estados en los que se producen las operaciones? ¿Quién controlará el cobro de la tasa? ¿Quién decidirá sobre la distribución de los ingresos? Susan George es partidaria de que el dinero no se dé a países que no tengan regímenes democráticos. "Sin democracia no hay dinero", dice y añade "respecto a quién sería el encargado de recaudar el dinero, yo no confiaría demasiado en la ONU". George opina que la persona al frente podría ser "un demócrata universalmente conocido".

Jesús Lizcano Álvarez, catedrático de Economía Financiera y Contabilidad de la Universidad Autónoma de Madrid analiza las posibilidades de viabilidad de este tipo de impuesto y dice "siendo realista la Tasa Tobin es inviable a corto plazo, e incluso a medio plazo, ya que se necesitaría un dilatado período de años para resolver las dificultades técnicas y sobre todo las políticas para su implantación, pero a largo plazo creo que esta tasa supone una meta supranacional muy importante y digna de una política económica y social propia de este siglo XXI, en el cual creo que avanzará hacia una mundialización o globalización de la política económica, y ello desde el mero espacio económico globalizado que existe actualmente" (SÁNCHEZ, 20-26 Abril 2001). En el supuesto de que se llegase a implantar, Lizcano explica: "serían las entidades financieras a través de las que se llevan a cabo las transacciones nacionales e internacionales de divisas, las que deberían realizar la retención o recaudación efectiva y cotidiana de la tasa, si bien éstas deberían llevar a cabo un sistema de liquidaciones periódicas de las cantidades recaudadas a un organismo o agencia internacional creada a tal efecto, que en mi opinión debería estar adscrita, o al menos bajo el auspicio y/o control de la ONU".

En ATTAC insisten en que no son la "ONG de la Tasa Tobin" y hablan de las otras muchas actividades y propuestas de la plataforma (la inmensa mayoría expuestas a través de su boletín electrónico "El grano de arena" - www.attac.org -), como la necesidad de sancionar los paraísos fiscales o acabar con la deuda externa de los países pobres. Esta organización está muy preocupada por los acuerdos que se negocian en la actualidad en la Organización Mundial del Comercio (OMC), en particular, el Acuerdo General sobre Comercio Exterior, que incluye acuerdos sobre educación, sanidad y cultura.

La Tasa Tobin en el mundo:

En diversas partes del mundo, y desde hace ya tiempo, se están haciendo intentos por aprobar la Tasa Tobin. Los parlamentos de Estados Unidos, Gran Bretaña y Brasil han realizado debates sobre esta cuestión. Canadá, Brasil y Finlandia han aprobado

resoluciones a favor de un impuesto de este tipo. En Bélgica el Senado votó a favor y el asunto está en manos del gobierno. Por su parte el anterior gobierno francés hizo una recomendación para abrir el debate sobre una tasa de este tipo en la Unión Europea.

Otra aproximación a la Tasa Tobin vino de la mano del exsecretario general de Naciones Unidas, Kofi Annan, quien encargó a un equipo de expertos la preparación de un debate en torno a esta cuestión.

El Parlamento Europeo estuvo a punto de aprobarla en 2000, pero no llegó a hacerlo por una diferencia de seis votos. ATTAC-Instituciones Europeas, constituido por 53 diputados europeos y 100 funcionarios, actúa como una plataforma de difusión de la organización en el entorno parlamentario. Este grupo consiguió que en enero de 2000 se votara sobre el lanzamiento de un estudio de viabilidad de la Tasa Tobin.

En España el grupo parlamentario socialista hizo, en marzo de 2001, una Proposición No de Ley sobre la Tasa Tobin para frenar el movimiento especulativo financiero. El pasado 13 de enero la prensa se hacía eco de unas declaraciones del presidente del gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, en las que se mostraba partidario de establecer un nuevo impuesto para las transacciones bancarias, respaldando la iniciativa del presidente de Estados Unidos, Barack Obama, de establecer la Tasa Tobin. Aprovechando la presidencia de turno de la Unión Europea, Zapatero se ha mostrado dispuesto a abrir en el seno de la Unión una reflexión sobre dicha iniciativa.

En la reunión del Consejo Europeo de diciembre de 2009 se debatió la necesidad de que el sistema financiero renovase su contrato económico y social con la sociedad después de los durísimos 30 meses de crisis que lleva el planeta, y que tuvieron su epicentro precisamente en las finanzas internacionales. Para ello propusieron el estudio de cuatro grandes medidas: una tasa para las transacciones financieras, la generalización de fondos de garantías alimentados por los bancos, gravámenes sobre los *bonus* de los ejecutivos del sector y establecimiento de primas que las entidades pagarían a los estados por su papel de aseguradores de los riesgos. En palabras de Joaquín Estefanía “hora es ya de que quienes fueron ayudados con muletas en forma de capital, liquidez, avales o compras de activos, devuelvan parte de ese esfuerzo. Para ello se demanda la implantación de esa tasa a las transacciones financieras, o tasa Tobin”.

La Comisión Europea ha encargado la instrumentación de una tasa Tobin al FMI, pero no se ha definido ni el momento en que entrará en vigor, ni a qué operaciones afectará, ni cual será su cuantía, ni si tendrá el carácter universal que requiere para evitar la fuga de capitales a las partes del mundo que no la apliquen.

Todo este debate de plena actualidad está siendo posible gracias al papel de agitadores de lo que Estefanía denomina “movimientos altermundistas”, entre los que lógicamente se encuentra la plataforma ATTAC.

Recordemos que el objetivo original de la tasa Tobin es paliar la volatilidad de las operaciones financieras internacionales. A ello, con el paso del tiempo, se le han añadido otros fines como financiar la ayuda al desarrollo o, incluso, ayudar a combatir el cambio climático. Además pretender alcanzar, cuanto antes, los Objetivos del Milenio.

Bibliografía:

- ARAMBERRI, J. (2001) “El globo feroz”. Revista de Libros nº 55-56. Fundación Caja de Madrid.
- BECK, U. (2000). *Un nuevo mundo feliz*. Paidós. Barcelona.
- CASTELLS, M. (2001). *La era de la información* (3 volúmenes). Alianza Editorial. Madrid.
- DE LA DEHESA, G. (2000). *Comprender la globalización*. Alianza Editorial. Madrid.
- ESTEFANÍA, J. (2000). *La nueva economía. La globalización*. Debate. Madrid.
- Estefanía, J. [en línea] “*La zona Tobin*”. El País 15/01/2010. <http://www.elpais.com/articulo/opinion/zona/Tobin/elpepusocdgm/20091222elpdmgp...>
- REDRADO, M. (2000). *Cómo sobrevivir a la Globalización*. Pearson Education S.A. Buenos Aires (Argentina).
- ROMA, P. (2001). *Jaque a la globalización*. Círculo de lectores.
- SÁNCHEZ, B. (2001) “Planeta ATTAC”. La Clave. Nº 20-26 Abril.
- TAIBO, C. (2002). *Cien preguntas sobre el nuevo desorden*. Punto de lectura. Madrid.
- VV.AA. Grano de Arena, Boletín electrónico de ATTAC: www.attac.org